



**Ruta por la
Judería de Jaén**
"Onde los sefaradím moravan"

En esta “Ruta por la Judería de Jaén”, se ofrece al visitante un itinerario turístico y cultural con el que iniciarse en el conocimiento de la historia judía y judeoconversa. Proponemos un recorrido por el barrio judío medieval y también por otros espacios de la ciudad que tienen alguna relación histórica con esta comunidad.

A los que lleguen a Jaén en vehículo particular les recomendamos su estacionamiento en el aparcamiento de la Plaza de la Constitución, desde donde podrán desplazarse a pie hasta la cercana Plaza de Santa María, punto de inicio del itinerario.

INTRODUCCIÓN

La presencia judía en Jaén se remonta al año 612 de la Era Común, si bien parece, a pesar de la falta de constancia documental, que se remonta a una fecha bastante anterior. Durante muchos siglos los judíos habitaron estas tierras, bajo dominio arriano, católico y musulmán, hasta que tras las graves persecuciones de 1.391, la Judería jiennense sufre un fuerte revés y sus calles se convierten en un barrio de judeoconvertos, que pasaría a denominarse “Santa Cruz” en el último tercio del siglo XV.

A pesar de estos lamentables sucesos, continuará existiendo una gran población judeoconversa que, aparentando ser cristiana, conservará en secreto sus tradiciones ancestrales y la observancia a las Leyes de Moisés. Será precisamente esta importante presencia de “judaizantes” la que dará lugar a la creación del Tribunal de la Inquisición de Jaén en el año 1.483.

Posteriormente y hasta bien entrado el siglo XVIII, encontramos en los procesos inquisitoriales a diversos personajes de la sociedad jiennense que todavía mantienen en secreto su condición de judíos e, incluso, una importante inmigración de judíos sefarditas, procedentes de varias localidades portuguesas, que curiosamente sienten una especial predilección por afincarse en Jaén, quizá por ser descendientes de

aquellos judíos que fueron expulsados de la ciudad en siglos anteriores.

Los doce siglos de presencia hebrea en la ciudad han dejado en ella algunos vestigios como la Judería o numerosas noticias históricas, leyendas y tradiciones. Precisamente fue en Jaén donde nació Hasday ibn Shaprut, el primer hispanojudío que brilló con luz propia en la historia de la Península Ibérica. Destacado cortesano de dos califas cordobeses, Abderraman III y Alhakan II, este judío jaenés será el punto de arranque para la denominada “Edad de Oro de los Judíos Españoles” y uno de los pilares fundamentales de la etapa más esplendorosa de la mítica España de las Tres Culturas.

La impronta judía de Jaén, la voluntad de recuperar su historia y su patrimonio con el apoyo de colectivos sociales, culturales y políticos, hicieron posible la incorporación de la ciudad, como miembro de pleno derecho, a la Red de Juderías de España “Camino de Sefarad”, durante el año 2005. Dicha Red se configura como una asociación pública sin ánimo de lucro que tiene como objetivo la defensa del patrimonio urbanístico, arquitectónico, histórico, artístico y cultural del legado sefardí en España. (www.redjuderias.org)

Desde el año 2011, la ciudad es sede de la Delegación de Andalucía de Casa Sefarad-Israel, un instrumento de Diplomacia Pública cuyos objetivos son profundizar en el estudio del legado de la cultura sefardí, fomentar un mayor conocimiento de la cultura judía e impulsar el desarrollo de los vínculos de amistad y de cooperación entre la sociedad española y la sociedad israelí. (www.casasefarad-israel.es)

De otra parte Jaén es miembro de la Asociación Internacional de Amigos de la Cultura Hebrea “Tarbut Sefarad”, una red de personas y colectivos que trabajan por y para la difusión de la cultura judía, cuya delegación local en Jaén es gestionada por la Asociación Socio Cultural de Voluntariado IUVENTA. (www.tarbutjaen.com, www.iuventa.org)



ITINERARIO

Esta ruta por la historia judía y judeoconversa en Jaén comienza en la popular Plaza de Santa María, antiguo centro neurálgico de la ciudad en el que emerge poderosa la CATEDRAL DE JAÉN, edificada según trazas de Andrés de Vandelvira. Está considerada como uno de



Famosa "mona" del friso gótico de la Catedral.



Vista Catedral de Jaén.

los mejores exponentes del Renacimiento Español y, actualmente, es candidata a la declaración como Patrimonio de la Humanidad.

La Catedral, el templo católico más importante y representativo de la Diócesis de Jaén, está estrechamente relacionada con la persecución a que estuvieron sometidos los judeoconversos jiennenses en algunas etapas de la Historia. En una de sus capillas se exponían los sambenitos de los condenados por la Inquisición. Fue en una reunión de su Cabildo donde nacerá el germen de los Estatutos de Limpieza de Sangre, que después se generalizarían en los dominio



Vista interior Catedral de Jaén.

del Imperio Español tras la aprobación por el Cardenal Siliceo, en 1547, de los tristemente famosos Estatutos de la Catedral de Toledo. El germen de Estatuto de Limpieza de Sangre de la Catedral de Jaén, en la que fueron numerosos los judeoconvertos que ostentaron el cargo de administradores, fue aprobado por el Cabildo Eclesiástico para impedir el acceso a sus oficios y dignidades a todos los que no acreditaran su condición de “cristianos viejos”, es decir, que no tenían ascendencia ni judía ni musulmana. Se redactó a imitación de las ordenanzas de ciertas cofradías de la ciudad, que venían vedando la entrada a los “cristianos nuevos” desde hacía algún tiempo.

Merece la pena visitar el interior de este gran templo, que fue concebido por el arquitecto como un gran Relicario en el que guardar el Santo Rostro de Cristo, su reliquia más venerada, y donde se guardan también otros preciados tesoros. En varias escenas dedicadas al Nuevo Testamento, en la sillería del Coro, pueden verse imágenes de judíos con la característica “rodela”, que servía para señalarlos como miembros de la comunidad israelita en tiempos medievales. No falta tampoco la representación de personajes con el “sambenito”. La fachada exterior de la cabecera (Calle Valparaíso), conserva un friso gótico en el que, mediante un discurso iconográfico de principios del s. XVI y según algunas interpretaciones, se representa a los judíos como un pueblo maldito que puede llegar a salvarse a través del bautismo y la fe católica.



Sillería del coro de la Catedral de Jaén.

Otros edificios destacables en la Plaza de Santa María son el **AYUNTAMIENTO DE LA CIUDAD Y EL PALACIO EPISCOPAL**. En este entorno residieron Diego de Deza y Alonso Suárez, que ocuparon, paralelamente a su condición de Obispos de Jaén, el cargo de Inquisidores Generales. Igualmente, sabemos por algunas fuentes que a finales de 1.502, el “Consejo de la Suprema y General Inquisición”, máximo órgano colegiado de la misma, mantenía sus reuniones en la posada del Obispo de Jaén.

Por último debemos destacar que era en esta Plaza de Santa María dónde se desarrollaban los Autos de Fe del Tribunal de la Inquisición de Jaén, que se fundó en 1.483, el tercero de España tras los de Sevilla y Córdoba, sin duda, por el elevado número de judeo-conversos que habitaban en la zona.

Continuando por la Calle Maestra, a pocos pasos de su inicio y en el margen derecho, encontramos una hermosa Hornacina con un Crucificado conocido popularmente como “Cristo del Amparo”, el cual, según la tradición,



Cristo del Amparo.

se apareció en dicha pared cuando un grupo de judíos intentó profanar una procesión que marchaba hacia la Catedral.

La Calle Maestra ha sido el eje principal del comercio de la ciudad hasta hace unas décadas, donde los judíos tuvieron gran parte de sus tiendas, comercios y oficinas, por lo que no es extraño que existan varias leyendas relacionadas con ellos.

No conviene dejar de transitar por alguna de las callejuelas que



Calle Arco del Consuelo.

circundan la calle Maestra, especialmente la evocadora Calle del Arco del Consuelo, típico adarve medieval que hoy alberga algunas de las tascas más antiguas y típicas de la ciudad.

Volviendo a la Calle Maestra, en el número 16, encontramos un edificio que actualmente alberga el Palacio Municipal de Cultura. Son los restos del que fuera PALACIO DE D. MIGUEL LUCAS DE IRANZO, barón, conde y condestable de Castilla en tiempo de Enrique IV.

Son varios los estudiosos que han sospechado del posible origen judeoconverso del Condestable Iranzo que, según su famosa “Crónica”, los sábados se abstenía de realizar cualquier trabajo, en curiosa similitud con la celebración del “shabat” hebreo. El Condestable fue asesinado en la Catedral el 21 de Marzo de 1.473 por “cristianos viejos” que, tras su muerte, se entregaron al robo y asesinato de los conversos.



Interior Palacio del Condestable Iranzo.

Son de destacar en este Palacio los restos del denominado “SALÓN MUDÉJAR”, Monumento Histórico-Artístico que cuenta con un hermoso artesonado, donde Miguel Lucas se reunía con su pequeña corte provinciana.

Frente a la puerta principal de este Palacio, encontramos la Calle Madre de Dios, por la cual ascenderemos en busca del ARCO DE SAN LORENZO.

El ARCO DE SAN LORENZO es lo que resta de la antigua Parroquia de San Lorenzo, de estilo gótico-mudéjar. Este edificio condensa en pocos metros cuadrados una gran cantidad de historia. Atendiendo al tema que nos ocupa en esta Ruta de la Judería, hemos de destacar que fue en esa antigua Parroquia de San

Lorenzo donde estuvo expuesto a la devoción popular, en sus primeros tiempos, el lienzo conocido popularmente como “Señor de la Tarima”, que aludía a una curiosa leyenda con la que se pretendía el desprestigio de la comunidad judeo-conversa que, como dijimos anterior-



Arco San Lorenzo.

mente, poblaba la cercana calle Maestra y aledañas con sus tiendas y comercios.

El ARCO DE SAN LORENZO es Monumento Nacional y en su interior destaca especialmente la capilla de la planta baja, con unos hermosos azulejos moriscos y yeserías. En dicha capilla se encuentran

enterrados Juan de Olid, secretario del Condestable Iranzo, y su esposa. Actualmente es sede de la Asociación Cultural “Amigos de San Antón”.

Volviendo a la Calle Maestra, continuaremos en dirección hacia el antiguo barrio judío siguiendo la Calle de Martínez Molina, que se presenta como una continuación de la anterior. Continuaremos nuestro camino hasta que lleguemos a la altura de la Calle San Andrés, que encontraremos a la derecha.

Bajando esta calle y a escasos metros, encontraremos la fachada de la IGLESIA DE SAN ANDRÉS, que parece fue sinagoga, como nos recuerdan en su interior unos hermosos arcos túmidos, muy similares a los de otras sinagogas españolas. La propia sobriedad de su fachada a la calle San Andrés, parece evocar la normativa medieval que obligaba a los judíos a que sus sinagogas tuvieran un aspecto más austero que el resto de las iglesias de la localidad. La orientación al Este del templo, su recoleto patio, las puertas de acceso laterales e inexistencia de fachada monumental en el muro Oeste, etc., no parecen sino confirmar que estamos ante una de las antiguas sinagogas medievales de Sefarad.



Iglesia de San Andrés.

Además de una hermosa iglesia con sorprendente apariencia sinagoga, encontraremos anexas una serie de dependencias, que forman parte de la Cofradía de la Limpia Concepción de Nuestra Señora, conocida popularmente como “Santa Capilla”, de fecha muy posterior a la construcción del templo. No podemos dejar de destacar del interior de esta iglesia la extraordinaria Reja que cierra la Santa Capilla, obra del Maestro Bartolomé.



Calle del Rostro.

Para conocer el entramado urbanístico del BARRIO JUDÍO de la capital, basta con acercarse a través del cercano Callejón del Gato a un conjunto de calles que solo cuentan con tres salidas al exterior, coincidiendo plenamente con la descripción que Torres Balbás hace de las juderías españolas en



Calle Santa Cruz.

las ciudades hispano-musulmanas, si bien es de destacar que esta zona se encuentra en proceso de recuperación y que actualmente está degradada, precisamente, como consecuencia de ese urbanismo que la configura como una manzana independiente y apartada del resto del conjunto urbano. Este tipo de configuraciones urbanísticas eran un privilegio con el que contaban las comunidades judías como medida de protección ante eventuales ataques de sus enemigos.

Las calles del Rostro y Santa Cruz, además del Callejón del Gato, o las cercanas de los Huérfanos, Remojadero del Pescado, Real, etc., forman parte del entorno del barrio judío de Jaén.

En la calle del Rostro nº 4 encontraremos el Edificio “Sabetay Djaen”, sede de la Universidad Popular Municipal. Sabetay Djaen fue un célebre rabino sefardí, destacado poeta y dramaturgo en lengua judeoespañola, que portó con orgullo el apellido de la ciudad de origen de sus antepasados. En el zaguán de entrada de dicho inmueble el visitante hallará en una vitrina una réplica de un posible “yad” del siglo XIV, hallado en una excavación arqueológica en ese mismo lugar. Se trata de un puntero judío para la lectura de la Torá, los Rollos de la Ley Judía, ejecutado en marfil.



Réplica posible puntero judío.

En la misma calle del Rostro, tras los muros de piedra que delimitaban el conocido popularmente como “Huerto del Poli”, hallamos una ventana que permite visionar los restos arqueológicos de una gran casa medieval que tenía acceso justo desde el interior del adarve de la primitiva judería.

Durante su recorrido por estos espacios del barrio judío hallarán en el pavimento de las diferentes calles unas pequeñas placas de bronce con el perfil de la península ibérica, formado por las letras hebreas que conforman la palabra “Sefarad”, el nombre de la España judía. Se trata de la señalética propia de las juderías miembro de la Red de Juderías de España “Caminos de Sefarad”.

La Judería de Jaén estuvo habitado durante el siglo XIV por unas 1.500 personas, como se desprende de una antigua crónica que dice que el Rey Pedro I permitió el cautiverio de los trescientos cabezas de familia judíos de la ciudad, por parte del reino musulmán de Granada, durante las significadas luchas fratricidas con Enrique de Trastámara, a cambio de apoyo para su causa, lo cual supuso una durísima prueba para la Judería de Jaén.

Tras las graves persecuciones de 1.391 contra los judíos españoles, al igual que ocurrió en otras muchas juderías, la Judería de Jaén se convirtió en un barrio de judeoconvertos. Una de sus sinagogas se convirtió en la iglesia de Santa Cruz, en la que se celebraba culto cada tres meses, en una muestra del escaso interés de la Iglesia hacia los habitantes de la zona. La misma se ubicaba en el entorno de la actual Plaza de Santa Cruz. De dicho templo perdura, según se dice, un muro de piedra que sobresale del encintado perimetral del REAL MONASTERIO DE SANTA CLARA. Este convento, fundado por Fernando III, según la mayoría de los autores fue trasladado a este lugar desde una zona extramuros en el siglo XV. En siglos posteriores incorporó a su fábrica los espacios

de la primitiva iglesia (antes sinagoga), así como parte del área del que había sido barrio judío. Desde la calle Santa Clara es posible visitar su primer patio, con cierto sabor a hacienda rural, desde el que, a través de un atrio, se da acceso a la iglesia conventual.

Es visita obligada en este entorno la gran Menorá (candelabro judío de siete brazos) de la Plaza de los Huérfanos (actualmente nominada como Plaza del Dr. Blanco Nájera), monumento en homenaje a los hebreos en la Diáspora Sefardí. Junto al candelabro, los restos arqueológicos de la “Puerta de Baeza”, uno de los antiguos accesos de la ciudad amurallada, sobre la que ahora se ha construido un puente, que marca el camino recorrido por los judíos medievales para salir o entrar de la ciudad.



Menorah Plaza de los Huérfanos.

En la zona extramuros de la urbe medieval se hallaba el “Muladar de los Judíos” y “la puente de los judíos”. Otro topónimo relacionado con la comunidad



Plaza de los Huérfanos.

hebraica lo encontramos ya en el extrarradio de la actual ciudad, en el “Cortijo Marrache”, que según tradición de la familia sefardí británica “Marrache”, fue propiedad de ese linaje en la Edad Media. Dicha finca rústica es surcada por el conocido como “Arroyo del Judío”.

Volviendo nuestros pasos por la Calle San Andrés hasta la Calle Martínez Molina, continuaremos nuestro camino hasta la Plaza de Santa Luisa de Marillac, conocida popularmente como “Plaza o Pila del Pato”, en alusión a la hermosa fuente que encontramos en la misma. En esta plaza se yergue evocador el antiguo PALACIO DE DON FERNANDO TORRES DE PORTUGAL, Virrey del Perú y Conde de Villardompardo, de estilo Renacentista y edificado sobre unos antiguos BAÑOS ÁRABES del siglo XI.



Palacio Villardompardo. Baños Arabes.

Es aconsejable la visita al interior, que alberga un interesante MUSEO DE ARTES Y COSTUMBRES POPULARES, un MUSEO INTERNACIONAL DE ARTE NAÏF y muy especialmente, los antiguos BAÑOS ÁRABES que se encuentran bajo el Palacio y cuya rehabilitación mereció el premio Europa Nostra de Restauración en 1984.

El Baño Arabe o hammam musulmán, de carácter público, contaba con una serie de turnos para hombres y mujeres, pero también para los distintos credos religiosos que habitaban en las ciudades bajo dominio castellano. Concretamente la población judía parece ser que los utilizaba los viernes.

Existe constancia de que en Jaén existió otro Baño Arabe, de la misma época que el de Villardompardo, cuyo propietario era un judío. Esto se sabe en base al nombre del mismo, el “Hammam ibn Ishaq”, o lo que es lo mismo, “Baño del Hijo de Isaac”. Los restos arqueológicos de este baño parecen ser los hallados en excavaciones recientes en la zona del Barrio Judío, significativamente en el entorno de la actual iglesia de San Andrés, como sabemos, posible sinagoga medieval.

Continuando por la Calle Santo Domingo, encontramos en su margen derecho el CONVENTO DE SANTO DOMINGO, en cuyo solar se ubicó la sede del Tribunal de la Inquisición de Jaén. Se puede visitar solamente durante los días laborables y en horario de mañana, pero merece la pena acceder a su interior para conocer su extraordinario Claustro, catalogado como el mejor de su especie en Jaén, por sus proporciones y decoración barrocos. Actualmente



Jardín privado de la judería.

este edificio alberga el Archivo Histórico Provincial, donde precisamente los que deseen profundizar en el estudio de la judería jiennense, podrán encontrar numerosos documentos relacionados con la misma.



Patio de la Magdalena.

Continuando por la misma Calle de Santo Domingo, a unos ciento cincuenta metros, encontramos la Plaza de la Magdalena. La PARROQUIA DE SANTA MARÍA MAGDALENA conserva los restos



Torre iglesia de la Magdalena.

de un antiguo shan o patio de abluciones, pues fue Mezquita Aljama de la antigua ciudad musulmana, conocida como Yayyan.

En esta misma plaza encontramos un edificio con soportales, que la tradición considera los restos de la antigua CASA DEL CADÍ musulmán y, frente a esta, según

una tradición, la casa de los Ibn Shaprut, una de las familias judías más importantes de la España medieval.

La casa actual cuenta en su fachada con un “Maguen David” o “Estrella de David”, de origen incierto. Según la tradición, en este solar estuvo la residencia de Hasday ibn Shaprut durante



Estrella de David. Plaza de la Magdalena.

sus primeros años de vida. Hasday, ya mencionado al principio de esta publicación, ostentó diversos y destacados cargos en el gobierno de Al-Andalus como diplomático, jefe de aduanas, secretario de cartas latinas y príncipe de las comunidades judías de Al-Andalus. Fue médico de los califas cordobeses, redescubridor de la fórmula de un medicamento conocido con el nombre de “triacá” o traductor del Tratado Médico de Dioscórides, entre otras destacadas hazañas.

El padre de Hasday, que se llamaba Isaac, fue un rico e influyente judío giennense que costó la construcción de una sinagoga en la ciudad. Isaac tuvo como secretario a Menahem ben Saruq, gran poeta hispano-hebreo, oriundo de Tortosa, que también debió pasear por estas calles durante su residencia en Jaén.

A la izquierda de esta casa, frente a la fachada de la Iglesia, se encuentra el RAUDAL DE LA MAGDALENA, nacimiento de aguas antiquísimo donde según la tradición habitó el legendario “Lagarto de la Magdalena”. Según una popular leyenda, esta enorme



Lagarto de la Magdalena.

Sierpe o Dragón, tuvo asustada a la población durante mucho tiempo, hasta que un valiente pastor, con una planificada artimaña, consiguió matarlo haciéndole ingerir una sustancia explosiva que provocó un reventón tan grande que aun permanece en la memoria colectiva de los jiennenses. De aquí proviene la expresión, cuando no se quiere bien a alguien, “así revientes como el Lagarto de la Magdalena”.



Vista Castillo de Santa Catalina.

Desde esta plaza, vivo ejemplo de la España de las Tres Culturas, invitamos al visitante a seguir conociendo esta ciudad desplazándose hasta el CASTILLO DE SANTA CATALINA, situado en la cima del monte del mismo nombre y que alberga en su interior un divertido e ilustrativo CENTRO DE INTERPRETACIÓN TURÍSTICA, un hermoso PARADOR NACIONAL y unas extraordinarias vistas desde el MIRADOR DE LA CRUZ.

Si disponen de tiempo suficiente, no duden en visitar otros monumentos y rincones de la ciudad, especialmente el MUSEO DE JAÉN. En el mismo se albergan algunas de las mejores colecciones de escultura de la España Ibera. Y todo esto sin olvidar los hermosos parajes naturales que circundan la ciudad o los cercanos parques naturales de Cazorla, Segura y las Villas, de Despeñaperros, de la Sierra Sur o de Sierra Mágina.

Precisamente en el MUSEO DE JAÉN, en la Sala de arte hispano-musulmán, se ubica una vitrina donde se exhibe el posible “yad”, la pieza original, cuya réplica vimos en la sede “Sabetay Djaen”, en el barrio de la Jude-
ría.



Amuleto cabalístico. Museo de Jaén.

Igualmente se expone un interesante amuleto cabalístico, posiblemente del siglo XVI.

Sea cual fuere la decisión adoptada, recuerden siempre durante su visita a la ciudad, que los judíos jiennenses estuvieron aquí, pisando estas calles, labrando estos olivares y observando siempre, en lo alto, la majestuosa silueta del Castillo.

Jaén fue uno de los lugares “onde los sefaradim moravan” y por ello todavía encontramos familias sefarditas con la tradición de haber vivido en esta ciudad, como los Marrache o los Djaen, que ahora vuelven a la tierra de sus ancestros donde son acogidos como jiennenses, lo que en lo más íntimo nunca dejaron de ser.



Detalle placa monumento plaza de los Huérfanos.

EDITA:

Asociación Socio Cultural de Voluntariado IUVENTA

Depósito Legal: J 623-2011

www.iuventa.org

info@iuventa.org

COLABORA:

Diputación de Jaén

Fotografías:

Eduardo J. Ruiz García.

Rafael Cámara Expósito.

Agradecimientos:

Juan Cuevas Mata.

Antonio Izquierdo Cañada.





Edita

20 asociación
AÑOS IUVENTA
2011 - www.iuventa.org

Colabora

